

Santiago de Chile, 31 de Mayo de 1961.

105/61-R.

Señor  
Don Javier Echeverría Vial  
Italia.

Mi muy apreciado Javier:

He tenido el mayor gusto de recibir su afectuosa carta de Roma e imponerme por ella que en compañía de Jorge y Blanquita van realizando un viaje muy feliz. Y, lo que celebro mucho, me agrada sobre manera que estén muy contentos en Roma ciudad para mí de tan hondos recuerdos por haber vivido en ella cerca de cinco años, y, sobre todo, por ser la capital del mundo católico y sede del Papa.-

Confío en Dios que continuarán el viaje con la misma felicidad que hasta ahora.- Así se lo pido a Nuestro Señor muy de corazón.-

Aquí hemos tenido no pocas novedades.- En primer lugar una por demás desagradable: la inverosímil conducta de los demócratas cristianos y miembros del Frap. en la apertura del Congreso el 21 de Mayo.- Lo que allí pasó fué sencillamente un vejamen al Congreso, al Presidente y al Cuerpo Diplomático en medio de un estallido pasional verdaderamente vergonzoso para el país.- Desgraciadamente los autores hasta ahora no lo reconocen.- Pero gran parte de la opinión pública ha reaccionado fuertemente contra ellos.-

La otra noticia que, por supuesto, ya la sabrá, ha sido el nombramiento de Arzobispo de Santiago recaído en el Obispo de Valparaíso Monseñor Raúl Silva Henríquez. Dios ha de querer que esto produzca mayor paz entre los católicos de la capital y que él pueda llevar a cabo un fecundo ministerio pastoral.- Creo que todos los católicos, eclesiásticos y seculares, así hemos de desearlo y procurarlo por amor a la Iglesia que está sobre todo.-

Yo, muy inesperadamente, debo viajar pronto a Roma. He sido citado para una reunión de la Comisión Central Preparatoria del Concilio Ecuménico Vaticano II

./.

./.

del 12 al 22 de Junio. Así, pues, el 7 partiré a Roma pasando por Madrid, y puede ser que vaya por unos breves días a París y a Bon. A esta última ciudad he sido invitado por el Gobierno Alemán Occidental.-

Mucho me agradaría saludarlo en Europa, pero dudo que haya oportunidad para hacerlo.-

De seguro que habrá sabido el fallecimiento de su sobrina Carmen Irarrázaval.- Tuve el consuelo de asistirle algunos momentos en su agonía que fué muy tranquila.- Y al día siguiente celebré la Santa Misa en casa de Jesús, a quien he visto muy triste, pero resignado.

En su casa he estado dos Domingos con Sofía, y niños de Jorge y Blanquita y Javierito y familia.- Los he visto a todos muy bien, y con ellos hemos hecho cariñosos recuerdos de los viajeros.-

Saludos afectuosos a Jorge y Blanquita, y Ud. reciba los sentimientos del mayor aprecio y afecto de su amigo afectísimo.-

†ALFREDO SILVA SANTIAGO  
Arzobispo de Concepción  
Rector de la P. Universidad Católica de Chile.